

HISPAMÉRICA

Un poema de Borges en la revista estridentista "Irradiador" (1923)

Author(s): Rose Corral

Source: *Hispanamérica*, Año 35, No. 104 (Aug., 2006), pp. 63-68

Published by: [Saul Sosnowski](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/20540721>

Accessed: 10/11/2010 10:22

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of JSTOR's Terms and Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>. JSTOR's Terms and Conditions of Use provides, in part, that unless you have obtained prior permission, you may not download an entire issue of a journal or multiple copies of articles, and you may use content in the JSTOR archive only for your personal, non-commercial use.

Please contact the publisher regarding any further use of this work. Publisher contact information may be obtained at <http://www.jstor.org/action/showPublisher?publisherCode=sosnowski>.

Each copy of any part of a JSTOR transmission must contain the same copyright notice that appears on the screen or printed page of such transmission.

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Saul Sosnowski is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Hispanamérica*.

<http://www.jstor.org>

Un poema de Borges en la revista estridentista *Irradiador* (1923)

ROSE CORRAL

La revista estridentista *Irradiador*, publicada en 1923 por Manuel Maples Arce y Fermín Revueltas, sólo tuvo tres números. Según Luis Mario Schneider en *El estridentismo o una literatura de la estrategia*, la revista era imposible de localizar: “Todos mis esfuerzos por encontrar la revista *Irradiador* fueron estériles. Al parecer salieron tres números, posiblemente durante los meses de septiembre, octubre y noviembre [de 1923]. El correspondiente a octubre, número dos, se cita en el *Manifiesto Num. 3* de Zacatecas en 1925”.¹ No es extraño, entonces, que se desconociera la presencia de Jorge Luis Borges en las páginas de la revista, sin lugar a duda su primera publicación en México. Varios años después, en 1931, cuando Borges cuenta ya con tres libros de poemas (*Fervor de Buenos Aires*, *Luna de enfrente* y *Cuaderno San Martín*), la revista *Contemporáneos* publicó el poema “La Recoleta”, de “Muertes de Buenos Aires”, incluido en *Cuaderno San Martín*.²

En un reciente estudio sobre el pintor Fermín Revueltas, Carla Zurián dio a conocer el contenido de los dos primeros números de *Irradiador*, cuyo

Nació y se formó en Francia pero reside en México desde mediados de los años 70. Profesora-investigadora del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México. Se dedica al estudio de la literatura hispanoamericana contemporánea, en particular a las relaciones entre México y el Río de la Plata, desde las vanguardias hasta los años 60. También ha trabajado la literatura del exilio español en México. Ha escrito ensayos sobre Oliverio Girondo, Roberto Arlt, Jorge Luis Borges, Juan Carlos Onetti, Silvina Ocampo, Ricardo Piglia, María Zambrano. Ha publicado, entre otros: *El obsesivo circular de la ficción. Asedios a 'Los siete locos' y 'Los lanzallamas'* (1992); la edición facsimilar de la revista argentina *Libra* [1929] y la edición de *Al margen del cable. Crónicas de Roberto Arlt en El Nacional* (México, 1937-1941), ambos en 2003. Ha editado *Norte y sur: la narrativa rioplatense desde México* (2000) y está en prensa *Entre ficción y reflexión. Juan José Saer y Ricardo Piglia*, fruto de un coloquio internacional organizado en 2005 por El Colegio de México.

1. Luis Mario Schneider, *El estridentismo o una literatura de la estrategia*, México, CONACULTA, 1997, p. 80 [1ª. ed. 1970].

2. Véase *Contemporáneos*, 40-41 (sept.-oct. 1931), pp. 139-41. *Cuaderno San Martín* fue publicado en 1929 en la colección de los *Cuadernos del Plata* que dirigía Alfonso Reyes en Buenos Aires.

título completo es *Revista de vanguardia. Proyector internacional de nueva estética publicado bajo la dirección de Manuel Maples Arce y Fermín Revueltas*.³ Conseguió rescatarlos en *The Jean Charlot Foundation* en Honolulu donde vivió y trabajó el pintor y muralista francés después de su prolongada estancia en México en los años 20. Jean Charlot participó en la revista estridentista y en otras empresas de los estridentistas, como la ilustración del libro *Urbe* (1924) de su amigo Maples Arce.⁴ Evodio Escalante, autor de *Elevación y caída del estridentismo*,⁵ ha recuperado hace poco los tres números de la revista y se encuentra preparando la edición facsimilar de la misma que incluirá un cuarto número que quedó, al parecer, inédito.⁶

En el primer número de *Irradiador* (septiembre 1923) apareció el poema de Borges “Ciudad”, incluido en *Fervor de Buenos Aires* —poema que Borges suprimirá en la primera reedición de su poesía en 1943.⁷ Como se sabe, Maples Arce y Borges estuvieron en contacto a principios de la década del 20, aunque resulta difícil precisar cómo se inició el intercambio —que tuvo que ser epistolar. Maples Arce cuenta en su autobiografía, *Mi vida por el mundo*, que el primer encuentro con Borges se dio mucho más tarde, en 1950 y en Buenos Aires.⁸ La “Proclama” que a su regreso a Argentina publica Borges —junto con Guillermo de Torre, Eduardo González Lanuza y Guillermo Juan— en el primer número de la revista mural *Prisma* en diciembre de 1921 coincide con la publicación en México del “Comprimido estridentista de Manuel Maples Arce”, *Actual Núm. 1*. Es posible que los poemas ultraístas y los textos programáticos del movimien-

3. Carla Zurián, *Fermín Revueltas, constructor de espacios*, México, RM / INBA, México, 2002.

4. Junto con Diego Rivera, Leopoldo Méndez, el fotógrafo Edward Weston y otros artistas, Jean Charlot ilustró las páginas de *Irradiador*.

5. México, CONACULTA / Ediciones Sin Nombre, 2002.

6. Agradezco a Evodio Escalante la información proporcionada sobre el tercer y cuarto número de *Irradiador*.

7. *Poemas (1922-1943)*, Buenos Aires, Losada, 1943 (Colección Poetas de España y América). El poema “Ciudad” está incluido en *Textos recobrados*, Buenos Aires, Emecé, 1997, p. 166.

8. Maples Arce, entonces embajador de México en Chile, hizo escala en la capital argentina de camino hacia Europa: “...volamos sobre los Andes y nos detuvimos en Buenos Aires, donde saludé a Jorge Luis Borges, con el que me unían relaciones literarias desde la juventud. No olvidaba que la primera crítica extranjera de mi libro *Andamios interiores* la escribió el propio Borges para su revista *Proa*. Fue un encuentro muy grato. Departimos largamente y nos dimos noticias de nuestras vidas y de nuestras inquietudes”. Refiere también su segundo encuentro con Borges, esta vez en la Ciudad de México, en 1973, cuando Borges recibió el recién creado Premio Internacional Alfonso Reyes. *Mi vida por el mundo*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1983, pp. 151 y 328.

to que venía publicando Borges en revistas españolas (*Ultra*, *Tableros*, *Cosmópolis*, *Baleares*) desde principios de 1920, hayan circulado y tenido cierta repercusión entre los jóvenes vanguardistas del continente. Sólo así se explica que en *Actual Núm. 1* Borges sea uno de los primeros nombres que menciona el fundador del estridentismo en su ecléctico directorio internacional de vanguardia.

La voluntad de comunicarse con Europa y sobre todo con otras áreas del continente americano caracteriza este primer momento de las vanguardias latinoamericanas. En algunos casos, los viajes ayudaron a establecer los contactos. Pensamos en el periplo americano (Chile, Perú, México y Cuba) que Oliverio Girondo emprende en 1924 con el propósito de estrechar los lazos entre los distintos grupos de vanguardia y el de fomentar el intercambio de libros y revistas. El ansia por salir del aislamiento es palpable en las páginas de varias revistas de vanguardia. En el caso de *Irradiador* el subtítulo es muy claro y apunta en esta dirección. En la revista *Proa* (1922-1923) Borges publica autores argentinos junto con españoles, chilenos, mexicanos y un francés, Émile Malespine, un médico políglota, que acababa de iniciar la publicación de la revista de vanguardia *Manomètre* (1922-1928) en Lyon. En *Manomètre* aparecerán textos tanto de Borges como de Maples Arce.⁹ Además de la reseña sobre el primer libro de Maples Arce, *Andamios interiores*, publicada por Borges en el número 2 de *Proa*, hay que destacar que la revista da a conocer en su primer número (agosto de 1922) el poema “A veces, con la tarde” del mismo libro, prácticamente en el mismo momento en que salía el libro en México. Dados estos intercambios previos, no resulta finalmente tan extraña la presencia de Borges en las páginas de *Irradiador*.

“Ciudad” aparece junto a dos poemas de otro ultraísta, el español Humberto Rivas, y después de una sección dedicada a “Los poetas de México” en la que se publican poemas de Germán List Arzubide, Salvador Gallardo y Luis F. Mena. Aunque el poema de Borges se publica muy poco después de que *Fervor de Buenos Aires* apareciera en Argentina (a mediados del mes de julio de 1923),¹⁰ el texto fue probablemente enviado

9. Émile Malespine publicará también en *Irradiador*, en el número tres (noviembre 1923), el ensayo “La audición colorida y las sinestesias en los ciegos”. La revista mexicana anuncia *Manomètre* como una “Revue Polyglotte-Supranational”, y éste era, en efecto, uno de los subtítulos de la revista. Malespine comenta libros mezclando distintas lenguas y escribe textos del mismo modo. Borges publicará en el segundo número de *Proa* el poema “Clises”, de Malespine, un poema escrito en varias lenguas. El breve texto de presentación (debido seguramente a Borges) agrega que se trata de una “travesura lírica compuesta en jergonza internacional” y escrita por un autor al que califica como de “audaz barajador de idiomas”. No deja de ser interesante la relación y la simpatía de Maples Arce y Borges por *Manomètre* — una revista de vanguardia, en alguna medida periférica o marginal, que quería entrar en contacto con el mundo sin pasar por la metrópoli—, así como por su director.

10. *Fervor de Buenos Aires*, Buenos Aires, Imprenta Serantes, 1923, s. p.

por Borges con anterioridad para la revista que el mexicano se proponía fundar. Aunque en estos casos la cautela es de rigor, la versión de *Irradiador* parece ser una versión que Borges reescribe para *Fervor*. Al interés intrínseco que tiene esta desconocida colaboración de Borges en México, tiene también el de ser una versión que presenta bastantes variantes con respecto a la versión finalmente publicada por Borges en su primer poemario. Borges volverá a publicar el poema “Ciudad” en 1927 (con una variante mínima con respecto a *Fervor de Buenos Aires*), en la antología de Pedro Juan Vignale y César Tiempo, *Exposición de la actual poesía argentina (1922-1927)*,¹¹ lo que parece confirmar que el texto de *Irradiador* es una versión anterior de “Ciudad”. A pesar de que el poema desaparece muy pronto de las sucesivas ediciones de *Fervor*, debe destacarse que el propio autor decide exhumarlo al final de su vida, junto con otros poemas eliminados (y junto, asimismo, con un libro de juventud que nunca publicó en vida, *Salmos rojos*), al autorizar su inclusión en la *Bibliothèque de La Pléiade*, en la sección “Ébauche de *Ferveur de Buenos Aires* et poèmes non repris dans l’ édition définitive”.¹²

Como lo demostró hace ya casi veinte años Tommaso Scarano en un estudio pionero sobre la primera poesía de Borges,¹³ es notorio el incesante trabajo de reescritura que llevó a cabo a lo largo de los años. La última versión de *Fervor de Buenos Aires* (en la edición de su *Obra poética [1923-1977]*)¹⁴ poco tiene que ver con la que publicó en 1923 en una muy pequeña edición de autor.

A continuación reproducimos el poema “Ciudad”, tal como puede leerse en *Irradiador*.¹⁵ Se publicó sin puntuación al igual que la mayoría de los poemas ultraístas que Borges dio a conocer en España:

11. Editorial Minerva, Buenos Aires, 1927.

12. Es interesante esta edición ya que se trata de las elecciones últimas del propio Borges. El editor Jean Pierre Bernès se reunió con Borges en Ginebra en los primeros meses de 1986 y juntos planearon la edición de sus obras completas en dos tomos en *La Pléiade (Oeuvres complètes)*, París, Gallimard, tomo 1: 1993 y tomo 2: 1999). Los poemas de *Fervor* que Borges no consiente en exhumar para esta edición son: “Alquimia”, “Inscripción sepulcral” [Para el coronel Francisco Borges], “Forjadura”, “El sur” y “Vanilocuencia”.

13. *Varianti a stampa nella poesia del primo Borges*, Pisa, Giardini Editore, 1987.

14. Edición al cuidado de Carlos V. Frías, Buenos Aires, Emecé, 1977.

15. Colocamos entre corchetes los fragmentos agregados o modificados por Borges en la edición de *Fervor*.

[Anuncios luminosos tironeando el cansancio.]
 Charras algarabías
 entran a saco en la quietud del alma
 Colores impetuosos y *marciales* [fragmento suprimido]
 escalan las atónitas *ventanas* [fachadas]
 De las plazas hendidas
 rebosan ampliamente las distancias
 El ocaso arrasado
 que se acurruca tras los arrabales
ya [suprimido] es escarnio de sombras *desatadas* [despeñadas]

Yo atravieso las calles *aturdidas* [desalmado]
 por la insolencia de las luces falsas
 [y] Es tu recuerdo como *una brasa encendida* [un ascua viva]
 que nunca suelto
 aunque me quema las manos.¹⁶



La variante más notoria de este texto con respecto a la versión de *Fervor* es el agregado de un primer verso al inicio del poema: “Anuncios luminosos tironeando el cansancio”. Con este verso hace hincapié en la modernidad del entorno que se amplifica en los versos siguientes; los anuncios (o los carte-

16. La única variante que introduce Borges en la *Exposición de la actual poesía argentina (1922-1927)* es el cambio de sujeto en el último verso del poema. El sujeto es ahora el yo poético: “aunque me queme las manos”. Esta última versión es la que recuperará Jean Pierre Bernès para la edición de las *Oeuvres complètes*.

les) son un tópico que se repite en varios poetas del período y en otros poemas publicados por el mismo Borges en España. Este primer verso permite establecer una oposición que va a regir todo el poema: el vértigo de la modernidad de la ciudad se contrapone a zonas de quietud dentro de la misma ciudad y, sobre todo, al yo poético que no encuentra sosiego en este entorno. En 1922, en la reseña al libro de Maples Arce, Borges ya se había referido a la calle “chillona, molestada de prisas y ajetreos” (algo que retomará literalmente en el poema “Las calles”), calle que perturba y hostiga incluso al caminante de “Ciudad”. El arrabal, que aquí pero no siempre en textos posteriores, evoca la serenidad, la “quietud del alma”, se contrapone a las “charras algarabías”, a los “colores impetuosos y marciales” del centro, a la “insolencia de las luces falsas”. Hay en el texto publicado en *Irradiador* algo del dinamismo perceptible en otros poemas anteriores, como “Norte” o “Tranvías”, poemas que no retomará en *Fervor*. Es en este escenario hecho de contrastes, que emerge, como una herida a la que se aferra el poeta, el recuerdo amoroso.

En el tercer verso, Borges suprime “marciales” y los colores “escalán” en *Fervor* las “fachadas”. El adjetivo “marciales” recuerda el vocabulario militar de “Tranvías”, en el que éstos, dice el poeta, “patrullan” las avenidas.¹⁷ Borges cambia “sombras desatadas” por “sombras despeñadas” y mejora, nos parece, la comparación “es tu recuerdo como una brasa encendida” al sustituirla por “y es tu recuerdo como un ascua viva”. Es tal vez más significativo que Borges deshace en *Fervor* la hipálage del décimo verso, una figura que, como bien señala Guillermo Sucre, Borges “ha frecuentado con especial dominio”¹⁸: “Yo atravieso las calles aturdidadas” se convierte en “Yo atravieso las calles desalmado”, con lo cual “desalmado” no sólo es ahora un atributo del yo poético sino que el cambio de vocablo intensifica el efecto devastador de las “luces falsas” del siguiente verso.

Aunque cercano a la poética ultraísta de los primeros poemas de Borges, “Ciudad” se aleja del canto jubiloso a la ciudad moderna que por aquellos años es común a muchos de los poetas de vanguardia. La nota más distintiva de este poema está no sólo en la coexistencia conflictiva, en un mismo texto, de espacios contrapuestos sino sobre todo en la tensión resultante, en el “tironeo” y la resistencia del sujeto poético inmerso en esta modernidad.

17. *Textos recobrados*, p. 92.

18. *Borges, el poeta*, Caracas, Monte Ávila, 1967, p. 81. Entre las correcciones más frecuentes de Borges en las ediciones sucesivas de *Fervor*, Scarano anota precisamente la supresión de la hipálage (p. 29).